

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ



La experiencia estética centrada en la imagen de la Virgen de Fátima

Curso: Estética y Comunicación

Integrantes: Alberto Norlander, Alejandra Orbegoso, Carmen Alarco, y Santiago Verán

Horario: 0208

Ciclo: 2015-1

Profesor: Victor Casallo

Introducción:

Con el motivo de presenciar una experiencia estética centrada en una imagen, nosotros decidimos asistir a la fiesta religiosa del 13 de mayo, celebración anual de la aparición de la Virgen María en el pueblo de Fátima (Portugal). Elegimos esta fiesta debido a lo popular que es la religión católica y la devoción a la Virgen María en el Perú, y teniendo en cuenta la cantidad de personas que asiste a la gran variedad de celebraciones de este tipo en nuestro país. Además, el 13 de mayo es un día para celebrar a la Virgen, de quien hay varias advocaciones y por ello varias imágenes. En esta ocasión la festividad se centra en la Virgen de Fátima y la manera más directa de relacionarse con ella es frente a una imagen de la misma. Alrededor de todo el mundo los devotos se reúnen cada 13 de mayo a rezarle a Virgen María y nosotros tuvimos la oportunidad de participar en dicha celebración este año en la Parroquia de Nuestra Señora de Fátima en Miraflores, que a su vez cumplía su aniversario número 50.

Siempre resulta interesante analizar una celebración católica desde un punto de vista estético, ya que durante estas fiestas generalmente los estímulos sensoriales cobran gran relevancia. Es interesante cómo los cinco sentidos confluyen en una celebración en la cual se escucha y se busca comprender un mensaje, además de los cánticos infaltables en este tipo de celebraciones; se huele los inciensos que acompañan muchas veces las misas; se toca y se “saborea” la hostia convertida en el Cuerpo de Dios durante la Eucaristía; y principalmente se ve toda la celebración y en este caso la imagen sobre la cual gira en torno esta celebración. Es interesante presenciar cómo una persona vive una experiencia estética a través de sus sentidos, a través de su cuerpo, como explica David Abram en *The Spell of the Sensuous*. En la fiesta de la Virgen de Fátima la imagen de ella es central, se hacen procesiones con ella, la adornan, la gente busca tocarla o incluso besarla y hasta tomarse fotos con ella. Todo esto hemos tenido la oportunidad de presenciarlo el pasado 13 de mayo.

La idea principal de este trabajo fue observar a los celebrantes y a los feligreses para analizar su comportamiento en torno a la imagen de la Virgen de Fátima, de la cual existen tres representaciones en la Parroquia de Fátima en Miraflores: Una detrás del altar, una fuera de la iglesia y una en el salón parroquial. Nosotros tuvimos la suerte de ver cómo la gente se comportaba alrededor de las tres. Terminando la misa, con motivo de la celebración de la aparición de la Virgen y del aniversario de la parroquia, pudimos compartir con varios devotos quienes se quedaron luego de la ceremonia afuera de la iglesia o dentro del salón parroquial. Asimismo tuvimos la oportunidad de conversar con el párroco de Fátima, el padre Carlos Cardó SJ y con Monseñor Raúl Chau. A continuación presentaremos el análisis de la celebración, nuestras observaciones, fragmentos de entrevistas tanto a los padres como a los feligreses y las conclusiones a las que hemos llegado.

Metodología:

La siguiente investigación ha sido realizada durante el transcurso del ciclo 2015-1 y consistió en diferentes tareas que tuvimos que ir entregando a lo largo de este. La primera tarea fue la delimitación de la experiencia estética a investigar. Se nos asignó como trabajo el presentar y analizar una experiencia estética centrada en la imagen como presencia; de ahí partimos a investigar qué imagen era utilizada de esta manera. El profesor nos recomendó hacerlo en

torno a una imagen religiosa. Santiago ha tenido una amplia participación en la parroquia Carmelitas y nos comentó la posibilidad de analizar la devoción a la virgen del Carmen en el día de su celebración: 16 de julio. Lamentablemente esto no era factible para el curso. Así, se nos ocurrió analizar la experiencia estética en torno a la imagen de una virgen vecina a la del Carmen: la virgen de Fátima.

En un principio pensamos analizar la experiencia de los devotos en el día de la procesión de la Virgen. Lamentablemente, debido a la fecha y a la hora, se nos cruzaba con clases y a más de la mitad con controles de lectura. De modo que, decidimos asistir a la misa el mismo día de la verbena a observar y a analizar la experiencia estética de los devotos, feligreses y en general todo el público. Primero, elaboramos cada uno una guía de observación personal; un conjunto de preguntas que según nuestro criterio serían relevantes realizar a los devotos. Una vez corregidas, nos juntamos a corregir y dictaminar cuál sería nuestra guía de observación grupal para el mismo día de la misa.

La misa se realizó el día miércoles 13 de mayo a las 8 de la noche. Para nuestra suerte, nos encontramos con que luego de la misa, la parroquia había realizado un coctel para el público. Ahí pudimos entrevistar a bastantes devotos, al párroco y a Monseñor Chao, quienes nos brindaron sus testimonios sobre la relación que tenían con la virgen de Fátima.

Luego de vivir y observar la misa, entramos a la fase de análisis. Con la ayuda del texto de Belting, nos propusimos a analizar la experiencia estética a la que asistimos y las entrevistas que realizamos. El presente trabajo es el conjunto de descubrimientos y análisis que pudimos rescatar de la experiencia estética en torno a la imagen de la Virgen de Fátima.

Observaciones:

1. Las imágenes

Virgen de la entrada: La primera representación de la virgen de Fátima se encuentra en el previo exterior de ingreso a la iglesia. Se trata de una imagen de la Virgen a cuerpo completo, de tamaño natural. Esta rodeada de un jardín que, el día de la ceremonia, estaba adornado con flores dejadas por los creyentes durante los días previos a la celebración. Se encuentra en un podio y rodeada de un jardín, delimitado por una reja. (Fig. 1 y Fig. 2)

Virgen de la Iglesia: La segunda imagen de la Virgen de Fátima se encuentra al interior de la iglesia, en el frente del altar de la iglesia. Se trata de una imagen mucho mayor, que define y protagoniza la composición del mural principal del templo. Esta imagen está especialmente iluminada para generar un efecto en el cual destaca del resto de elementos. (Fig. 3)

Virgen del salón parroquial: La tercera virgen se trata se encuentra en el salón parroquial anexo al templo. Se trata, como en el caso de la primera imagen, de una imagen de tamaño natural a cuerpo completo. Sin embargo, esta imagen no tiene los límites que tiene la primera, estando ubicada en el mismo espacio, lo cual permite una relación directa entre las personas y

la imagen. A pesar de que no se encontraba tan decorada como la primera, se pudo observar que la gente interactuaba con esta imagen de forma similar, agregando el hecho de que, al no haber filtros, estos eran capaces, también, de tocar la imagen. (Fig. 4 y Fig. 5)

2. La misa

Fecha: 13 de Mayo

Lugar: Misa de la Parroquia Nuestra Señora de Fátima

Hora: 7:30pm

Presidida por: Arzobispo de Lima, el cardenal Juan Luis Cipriani

Antes de la misa se repartían estampitas de la Asociación Misionera de la “Obra de Jesús”



Ambiente antes de la misa:

Las bancas de Iglesia estaban llenas desde antes de las 7:30pm y había mucha gente parada, así como también grupos de personas conversando afuera, bloqueando las entradas y algunos otros amontonados cerca del altar. Pudimos observar que los confesionarios estaban abiertos. La mayoría de personas eran adultas (20 años a más), habían niños pero muy pocos, acompañando a sus papás o abuelos, pero había un gran número de personas que iban solas. Calculamos que había un poco más del doble de mujeres que hombres y la mayoría vestía ropa semi formal.

La iglesia en sí, estaba bastante iluminada, tenía arreglos de flores blancas, rosadas y verdes, habían velas prendidas y se podía oler el incienso. Así fue como se encontraba la Iglesia el día 13 de Mayo antes de empezar la Misa.

Misa (7.30 en punto comenzó)

- La Misa empezó con la entrada del cardenal Cipriani desde la puerta de atrás. Estaba presente la prensa con cámaras de fotos y video, sin embargo también había un gran número de creyentes tomando fotos con sus celulares. La entrada de Cipriani fue acompañada de acólitos, una cruz (Cristo crucificado), sacerdotes y dos seminaristas.

Mientras tanto se escuchaba la canción "el 13 de Mayo" y las personas estaban de pie, cantando y otros cerraban los ojos, concentrados.

- En los laterales de la Iglesia una señora prendía veletas a imagen de Jesús y la Virgen en sus pies, se encontraba arrodillada.
- Bastante gente parada a los costados, llegaron y se fueron hasta al fondo para buscar sitio cerca al altar o quedarse parados lo más cerca al altar. Se quedaron erguidos, brazos juntos, manos juntas miradas de concentración.
- Había un coro posicionado a la derecha del altar de aprox 20/30 personas (que utilizaban uniforme) acompañado de un órgano y una persona que lo dirigía: cantaron 3 canciones de introducción
- Cipriani estaba al medio del altar y a los lados los monseñores, todos parados mirando al frente
- Se leyeron dos lecturas una sobre la Virgen en cinta y otra donde se repetía "Aquí estoy Señor, para hacer su voluntad". Muchos cerraban los ojos en ese momento y otras cruzaban las manos o las tenían apoyadas en las piernas. Se oía incienso
- La gente seguía llegando.
- El coro cantó "Aleluya", más el público no.
- Evangelio: la anunciación: María y Ángel. Las personas estaban paradas y varias señoras completaban la frase de María "Hágase en mí según tu palabra".
- Sermón: Cipriani lo leyó (personas sentadas). Saludó a la gente de otras parroquias (varios grupos religiosos habían ido hasta Fátima a escuchar la misa) y saludó al Alcalde de Miraflores, Jorge Muñoz, que se encontraba presente con su familia. El cardenal hizo bromas durante su homilía y los feligreses se carcajearon, también se desvió bastante del tema durante la homilía y se dedicó a adular a la parroquia de Fátima. "La fiesta de Fátima es una fiesta de alegría: Hay que ver a María como una madre tierna." dijo luego Cipriani. Además de ser la fiesta de la virgen de Fátima, se cumplían 50 años de la parroquia. Se evocó el barrio de Miraflores antiguo.
- Seminaristas se retiraron durante el sermón, solo volvió uno para arreglar el micrófono de Cipriani
- La gente que no tenía sitio, tenía una postura firme, no se apoyaban en nada.
- Una niña jugaba con el celular de su mamá
- Había un grupo de 8 monjas atrás, haciendo cola para confesarse
- Habían personas que sostenían su estampita o su Rosario, otras tomaban fotos al altar.

- Se pudo observar gente conversando, bostezando, abanicándose, mirando al techo o al suelo y otras con los ojos cerrados, concentradas
- Seguía llegando gente a la misa y se volvió a oler el incienso (más leve)
- Credo de Niceno-Constantinopla: todos parados, pero no todos lo decían.
- Una madre le dijo a su hija que tenía que estar adelante para que el padre le dé la bendición (la niña se llamaba Fátima)
- Se cantó "Santo es el Señor", todos cantaron.
- Las personas se arrodillaron, tenían las manos juntas y los ojos cerrados. Otros estaban parados y miraban al suelo. Hay personas mayores que les costaba arrodillarse, pero igual lo hacían.
- Se olió el incienso
- Un señor grababa desde atrás con su celular (desde la parte posterior del templo.
- 50 personas paradas en la parte posterior de la Iglesia, estaban atentos, pero se les notaba cansados. Algunos parece que se venían de frente de la oficina (llevaban sus loncheras), se encontraban erguidos, con brazos cruzados o manos juntas.
- La gente seguía llegando.
- Había una señora con un tul que le cubría la cara (antigua costumbre, prenda que se usaba para asistir a misa)
- No se veía a nadie rezando el rosario durante la misa.
- Limosna: Personas buscaban en sus carteras sencillo, si no iban a donar nada, miraban al piso para evitar a las personas que piden limosnas. Al momento de la colecta los asistentes persiguieron a quienes pasaban las canastillas para dar su limosna.
- Había un grupo de monjas en la parte posterior de la iglesia. Posición: atentas, manos juntas (como si estuvieran rezando el padre nuestro).
- Casi todas las personas que estaban en las bancas se arrodillaban y lo hicieron antes de tiempo.
- Pocos de los que estaban parados se arrodillaron, los que no lo hacían bajaban la cabeza.
- Varios de los que se arrodillaron en el momento de la epiclesis se quedaban arrodillados hasta la comunión.
- Todos dijeron en voz alta la oración de la doxología.
- Padre Nuestro: gente con manos juntas, otros se dan de la mano, y otros con las manos abiertas hacia arriba (mirada arriba, algunos ojos cerrados)
- La Paz: personas sonríen, dan la mano, dan un beso, abrazan, otros solo se miran y asienten susurrando "la paz"

- Comunión: todos entonaron cantos marianos (“salve, salve cantaba maria”), se hacían dos colas para cada sacerdote y las personas iban apuradas a la cola para recibir la hostia y regresar a su lugar (algunos sonreían o saludaban sus conocidos). Luego se sentaron o se arrodillaron y cerraron los ojos/miraron al altar /bajaron la cabeza /juntaron las manos/rezaban/lloraban/cantaban/otras se fueron cuando empezó la comunión y otras apenas terminaron de comulgar. Se vio que las personas se alegraron de comulgar. La comunión duró un poco más de 10 minutos
- El tono de la música cambió después de la comunión, se cantaba una canción más aguda y con coro, como para que la gente cante. Se sintió emoción.
- Se leyó una carta del Papa emitida ese mismo día y enviada a Fátima felicitando a la parroquia por su quincuagésimo aniversario. Toda la iglesia se emocionó bastante y aplaudió después de acabar cada carta.
- Luego se leyeron tres cartas más de felicitaciones y la gente también las aplaudió.
- Palabras finales: aplausos y la gente se puso de pie
- Salida: Canción "el 13 de Mayo". Algunos salieron de inmediato y se persignaron, otros se quedaban parados mirando a Cipriani, tomaban fotos, aplaudían, trataban de tocarlo, le daban la mano, saludaban
- Por último, una gran mayoría se retiró y otros pocos se acercaron al altar a tomar fotos o rezar. Algunos se quedan en su sitio rezando. Muy pocos salen a ver la imagen que está afuera y le toman foto o le dejan flores
- La gente se quedó conversando afuera de la iglesia
- Habían vendedoras de rosarios y estampas afuera de la iglesia, esperando a que la gente salga de la misa.
- Cocktail: en un salón adentro hubo un cocktail de celebración
El salón se llenó de gente: sacerdotes, obispos, pero más que nada feligreses

ENTREVISTAS

1) Andrea De Fátima. Familia devota a la virgen de Fátima. Le da protección. Tiene una medalla que la hace sentir que la virgen la acompaña. Su posición frente a la virgen: respeto, adoración y veneración.

2) Experiencia mística con la virgen: le hablaba en sus sueños. Le contó que estaba embarazada, que iba a ser mujer (revelaciones). Devota desde los 7 años por su

Análisis:

En primer lugar hay que tener en cuenta que la Virgen es, dentro de la cosmovisión cristiana, un personaje importante y completamente accesible, que no genera las jerarquías que sí definen otras imágenes, por lo cual ella se aproxima de manera más fácil a la vida diaria de las personas e, incluso, es capaz de cumplir pequeños “milagros” cotidianos cuando se acude a ella, algunos de ellos son relatados en las entrevistas que fueron realizadas.

De esta manera, la virgen de Fátima es en este caso, no solo una imagen, sino también una fecha y una celebración. Se trata de una fiesta, dirigida por ella, por la imagen, que es la que invita a todos los relacionados con ella a congregarse, ya sean las personas de la parroquia o del barrio, que vienen a saludar y festejar a la imagen con la cual su barrio ha crecido, como congregaciones de otros lugares de la ciudad que, cual una fiesta en la que se invita a celebrar una fecha importante, abre sus puertas y saluda a todos aquellos que vienen a visitarla.

Es importante entender que como señala Belting, las imágenes religiosas de la edad media, “[...] comprometían niveles de experiencia más profundos y satisfacían deseos diferentes a aquellos que las autoridades vivientes de la Iglesia podía abordar.” (Belting: 2003)”. En este caso la imagen no se trata, para los creyentes que asisten a la misa, de una representación artística, sino de la presencia real y física de la virgen en el evento, que, mediante la estatua, se humaniza y es capaz de interactuar con ellos. Por eso, lo importante en la imagen, en esta experiencia estética, no es su valor como objeto artístico, sino su presencia y visibilidad en los momentos claves de la ceremonia, el entorno en el que se ubica y su relación con los asistentes

Así mismo el autor señala que las imágenes religiosas “[...] en tanto que sustitutos de lo que representan, obran específicamente provocando manifestaciones públicas de lealtad o deslealtad. Las profesiones públicas de fe hacen parte de la disciplina que cada religión exige a quien profesa.” (Belting: 2003) Entonces porque se trata de su fiesta es importante estar siempre presente. Es Debido a esta importancia que la misma imagen de la Virgen de nuestra señora de Fátima se repite tres veces, en momentos fundamentales de la celebración en torno a ella: La virgen de la entrada (afuera del templo), la imagen en el altar y la del salón parroquial. Este ellas, es importante ver cómo cada imagen define, a pesar de tratarse de la misma imagen, una relación diferente con respecto a su espectador. Esto se da mediante factores físicos, como el lugar en el que está ubicada, su escenografía y entorno inmediato, su tamaño y la relación entre este y la escala humana y la iluminación, mediante los cuales se definen y borran, según el momento, jerarquías y límites entre la imagen y los asistentes. Esto se traduce en diferentes experiencias estéticas que van marcando la pauta de la celebración, desde la relación directa y horizontal, hasta la relación en la que la imagen se vuelve el elemento de mayor importancia, generando una experiencia solemne y sublime.

En primer lugar, la virgen de la entrada recibe y, sobre todo, invita. Esta representación de la imagen está en el exterior y es la única con la cual uno puede tener contacto sin entrar al templo. Es ahí donde se dejan las ofrendas previas, en forma de velas o flores, para adornarla y prepararla para la fiesta. Esta imagen tiene un tamaño similar al de una persona, por lo cual marca una escala proporcionada con el espectador y se ubica casi en una relación directa con

él. Así, permite relaciones informales, como tomarse “selfies” con ella o simplemente aproximarse de una manera más directa sin tener que realizar necesariamente todo el ritual.



Fig. 1



Fig. 2

Durante la misa, el momento más importante y solemne de la celebración, la virgen en su segunda representación de la imagen, cambia por completo la relación con los asistentes. Se ubica en la parte más importante de la iglesia, en un lugar en el que se puede ver desde todos los espacios y está especialmente iluminada para volverse el centro de atención permanente en la misa. Además, tiene un tamaño mucho mayor y está ubicada de tal manera que sobresalga entre todos los demás elementos de la iglesia, incluyendo a los asistentes; define así una escala monumental que la coloca como el elemento con mayor jerarquía. La reacción de los asistentes también cambia por completo en este segundo momento: se trata de una relación completamente formal, en la que los asistentes se esfuerzan por mantener un comportamiento adecuado a la situación, de carácter “sagrado”, marcado sobretodo por el respeto que impone la imagen y la celebración que se da en torno a ella.

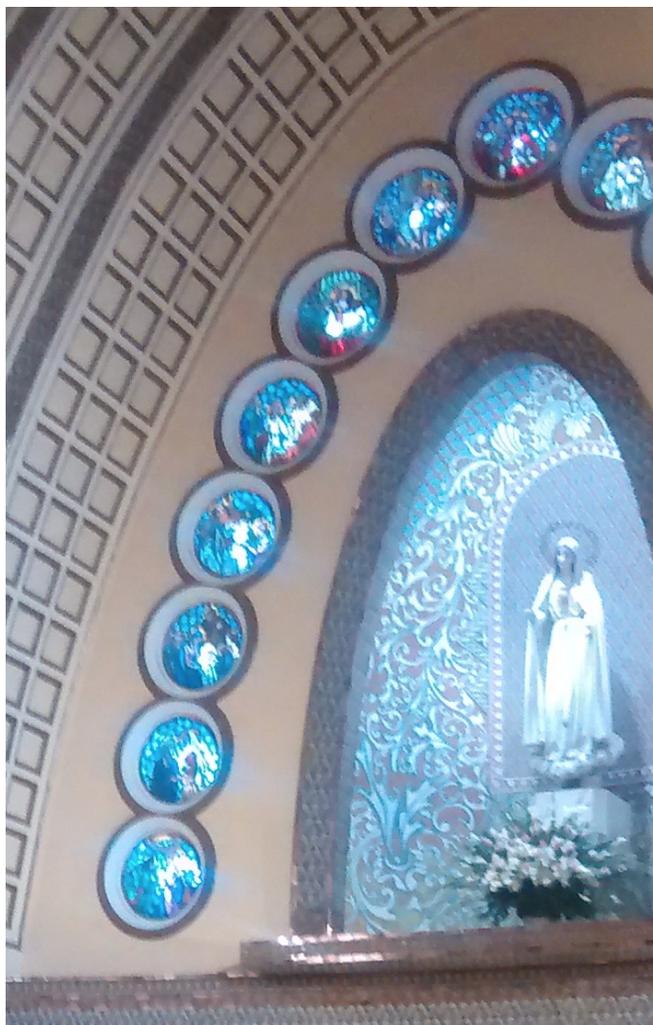


Fig. 3

Es durante la misa que la experiencia estética en la relación con la imagen se vuelve, siguiendo a Burke, algo que percibimos como bello y sublime. No se trata de la utilidad de la imagen, se trata de que sólo en su presencia el devoto se siente protegido, en paz, tranquilo, etc. Muchos de los entrevistados nos explicaban que no se trataba de una imagen, se trataba de la Virgen en sí y que tenerla como imagen es reforzar la idea de que ella siempre está acompañándonos. Así Monseñor Chau nos comenta en su entrevista lo siguiente: “Por eso al contemplar y ahora mientras estábamos en la misa y tuve la suerte de quedarme un ratito contemplando su imagen, su rostro, el rostro dulce de una madre... entonces me embarga a mi una emoción. A veces los protestantes dicen que nosotros los católicos adoramos las imágenes, no es así. Lo que la imagen hace es evocar esa figura excelsa de la virgen. Como quien mira una foto de su

mamá, de la abuelita y entonces se emociona y recuerda tantas cosas. Y eso es lo bonito de estar delante de la imagen de la Virgen de Fátima.“



Fig. 4



Fig. 5

Así, los devotos tienen una experiencia sublime, en la que la imagen supera el límite de la escala humana y se define como una imagen divina y digna de celebrarse. Además, la presencia de la imagen es reforzada también por elementos que, utilizando otros sentidos, refuerzan esta experiencia, magnificando su carácter monumental. Así, el coro, magnificado por la acústica de la iglesia, y el incienso, refuerzan la idea de estar viviendo una experiencia importante y única.

La tercera imagen, ubicada en el espacio anexado de la iglesia en el que se realiza la celebración posterior a la misa (los salones de la parroquia), retoma la escala humana y su aproximación directa con los asistentes del lugar. Habiendo terminado el momento ritual de la celebración, la Virgen vuelve a estar, de este modo, al nivel del resto de personas. En este espacio, en el que las personas ya han pasado una serie de filtros y ya se encuentran dentro del grupo de personas que han asistido al ritual, se permite no sólo relacionarse visualmente con la imagen, sino, por primera vez en la secuencia de la celebración, también tocarla. La virgen, mediante esta imagen, vuelve a ser, después del momento de mayor importancia sagrada, una asistente más, definiendo, otra vez y de manera más clara, la relación horizontal que caracteriza a esta imagen.

Así, podemos ver que la secuencia de imágenes de la virgen de Fátima que acompañan a su celebración se relacionan, a pesar de ser la misma imagen, de diferentes maneras con las personas que acuden a este evento, siguiendo una secuencia definida por el orden del ritual y generando diversas relaciones y jerarquías, que se traducen en distintas experiencias estéticas que van marcando la pauta de la celebración.

Conclusiones:

El carácter estético de la celebración de la virgen de Fátima cumple un rol fundamental, ya que es mediante esta aproximación con la imagen que el creyente le da una forma concreta a su creencia. Esta forma difiere de la simple representación, ya que el objeto al que se venera no es visto como tal, sino como la misma virgen María, presente todo el tiempo en sus vidas, pero sobre todo en la fiesta que se da en su honor. Los creyentes, al ser entrevistados, demuestran que, a pesar de ser perfectamente conscientes de que se trata de una imagen, no tienen problemas en hacer el vínculo entre la representación y a la virgen que representa y de emocionarse ante su presencia y sus atributos humanos, como su mirada o su carácter de madre.

Es importante mencionar, también, que en este caso se trata de una secuencia de experiencias que, mediante cierto orden, forman parte de una experiencia mayor. Los diferentes significados que obtiene la imagen siguen este orden, generando una imagen mayor de la virgen que la que se podría tener en un solo momento. Así, se refuerza la idea de la humanización de la imagen, capaz de tener una presencia monumental en ciertos momentos, pero sin descartar su relación directa y horizontal con los creyentes que acuden a ella.

Aun en la época de la reproductibilidad técnica, entendida desde la idea de Benjamin, en la que los mecanismos de reproducción masiva que, de cierto modo, hicieron posible crear estas imágenes, podemos ver como, dentro de la cosmovisión cristiana relacionada al culto con la virgen María, estas imágenes siguen manteniendo, como lo hacían las imágenes de la edad media, una importancia no como objeto, sino como presencia, manteniendo así el “aura” de cada imagen, que cambia dependiendo de su contexto un significado diferente. Esto es importante al momento de pensar en una clasificación de las experiencias estéticas en nuestro mundo contemporáneo, en las que se ha priorizado al arte como la experiencia estética fundamental, descartando en cierta manera, al menos desde el ámbito académico, a experiencias como la relatada en este estudio, en las que su valor artístico es, por decirlo de alguna manera, irrelevante, pero su valor estético, y el rol que este cumple dentro de la estructura del rito, es fundamental.

Anexos:

Guía de observación grupal

La experiencia estética que va a analizar nuestro grupo, es la Fiesta de Nuestra Señora de Fátima, que se celebra el día 13 de Mayo con una novena y una fiesta. Nosotros iremos a la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación en Pueblo Libre. Para la visita a la celebración se seguirá una guía de observación durante la misa (EJE 1). Además de participar de la experiencia vamos a realizar preguntas a los participantes de esta (EJE 2).

EJE 1: Observación durante la misa

Observar la Iglesia: cómo es la arquitectura, el ambiente, la decoración, la iluminación y la música (altar, flores, adornos).

Debemos asistir a una de las misas que se realizará ese día para entender el contexto y observar a los feligreses en ese momento: participación (cómo se recibe la hostia en esta misa) de la eucaristía (experiencia de tocar y comer el cuerpo de Cristo), oración del rosario (experiencia colectiva de oración), cantos (si la gente acompaña los cantos, le prestan atención) y lectura de la liturgia de la palabra (experiencia de lectura, escucha y reflexión).

Debemos observar si las personas acuden solas, en familia i en grupo.

Es importante observar el Santísimo Sacramento que se expone durante la novena (cómo se presenta y cómo reacciona la gente ante él) lugar ambientación, cantos y actitud.

Debemos participar de la procesión para poder ver a los fieles en el momento que adoran la imagen de la Virgen (observar su vestimenta, actitudes, objetos religiosos y desplazamientos, así como los arreglos hechos a la Imagen de la Virgen). También hay que observar si hay otros objetos con significación simbólica (cruces, velas, etc). interacciones entre los participantes.

También observaremos la veneración de los fieles a la Imagen Peregrina de Nuestra Señora de Fátima que recibió la bendición del Beato Papa Juan Pablo II (escuchar los rezos, y ver si la tocan). posición corporal, manos, rostro, en silencio o en voz alta

Se trata de una experiencia religiosa, pero lo que nos interesa aclarar es ¿Qué esperar y qué encuentran en esta celebración en términos de sentir e imaginar? quizás en contraste con su vida cotidiana. Lo inmediatamente estético se aprecia en que quieren que la celebración (la ambientación, la imagen, los cantos, el “ambiente interpersonal”) sea “bonita” “bella” ¿qué hay detrás de esos términos?

EJE 2: Entrevistas a devotos

¿Por qué es usted devoto a la Virgen de Fátima y no a cualquier otra Virgen? ¿qué tipo de respuesta esperar? ¿Teológica, personal...?

¿Conoce usted la historia de la Virgen de Fátima y de dónde la conoce? ¿cuénteme cuándo empezó a ser devoto(a) y a partir de ahí explorar razones.

¿Participa ud cada año en esta celebración? Comparado con años anteriores, ¿qué le ha parecido la celebración de este año? ¿Qué ha cambiado?

¿Qué es lo que más le gusta de la celebración? ¿Qué Imágenes lo emocionan más? ¿Qué es lo que ud. siente cuando asiste a estas actividades? (misa, eucaristía, rezo del rosario, etc)? o contar alguna celebración (algún años) que le gustó especialmente.

¿Por qué es importante para ud. estar cerca a la Imagen Peregrina de Nuestra Señora de Fátima? ¿Qué siente al estar frente a esta?

¿Sabía ud. que el Papa Juan Pablo II ha bendecido esta Imagen? ¿Qué valor le da esto a la Imagen?

¿Cuál es la diferencia para usted en venerar a la Imagen de la Virgen dentro de la Iglesia y fuera en la procesión?

¿Qué diferencia hace su veneración a la Virgen el día 13 de Mayo al de otros días?

¿Por qué es importante para usted que esta experiencia sea comunitaria, es decir que participen otros creyentes a su lado?

Transcripciones

Entrevista a Monseñor Chau

Alejandra: Cuando usted ve la imagen de Fátima, qué es lo que siente ósea algunas personas nos han contado que se sienten protegidas que sienten,... se ponen una posición de respeto hacia la virgen porque saben que es una madre que siempre están cuidándolos...

Monseñor Chau: Hoy 13 de Mayo celebramos la fiesta de nuestra señora de Fátima. Allá por el año 1917 la santísima virgen se les apareció a tres pastorcitos. En las apariciones la santísima virgen insiste en conversión, rezar el rosario por la paz, eran épocas turbulentas por la primera guerra mundial, y que se acerquen todos a su hijo Jesús. Hoy hemos celebrado los 50 años de la parroquia de Fátima en Miraflores, un lugar tan visitados por tantos feligreses. Y en el centro del altar principal está la imagen hermosa del inmaculado corazón de María de nuestra señora de Fátima porque ella en sus apariciones dice “mi inmaculado corazón triunfará” y está señalando ese corazón lleno de amor, de madre, para que todos nunca nos olvidemos que ella está al lado nuestro. Por eso al contemplar y ahora mientras estábamos en la misa y tuve la

suerte de quedarme un ratito contemplando su imagen, su rostro, el rostro dulce de una madre... entonces me embarga a mi una emoción. A veces los protestantes dicen que nosotros los católicos adoramos las imágenes, no es así. Lo que la imagen hace es evocar esa figura excelsa de la virgen. Como quien mira una foto de su mamá, de la abuelita y entonces se emociona y recuerda tantas cosas. Y eso es lo bonito de estar delante de la imagen de la virgen de Fátima. Tuve la suerte de hace 13 años estar ahí, en Cova De Iría, en Portugal en la Capelina, donde la santísima virgen se apareció. Y estaba yo con otro amigo sacerdote y no había casi nadie porque era invierno. Y nos arrodillamos y se sentía la presencia de la virgen. Celebramos la misa. Y hasta ahora que han pasado ya muchos años, cada vez que recuerdo ese día, un día de febrero... entonces me emociona el saber que ahí en ese mismo lugar, la santísima virgen se presentó a esos tres pastorsitos. [...] Entonces esa es mi experiencia.

Entrevista al Padre Carlos Cardó Franco S.J.

Párroco

Salón parroquial

Queremos que nos cuente un poco acerca de su experiencia con la Virgen de Fátima y la experiencia que usted ha visto.

[...]

A partir de ahí, desde el año 60 que se terminó de construir este templo, la cantidad de gente que viene aquí es incalculable. Más aún desde el año 65, por eso es que cumplimos 50 años, que se declaró parroquia. La Virgen por sí sola atrae a mucha gente. ¡Como ustedes por ejemplo! Que han venido por la Virgen y no por otra cosa.

¿Qué preparaciones especiales se dan para hoy día?

Bueno, ¿nosotros qué hemos hecho?

Sí, ¿o existe algún procedimiento especial para hacer la misa de hoy día a comparación de otras?

No, la gente ya sabe que el 13 de mayo es la Virgen de Fátima en todo el mundo y aquí especialmente porque es la fiesta titular de esta parroquia que tiene por título: Nuestra Señora de Fátima. ¡Y ya sabemos que este día vienen de todas partes! Más aún, fíjate, en la mañana hay una procesión de la Virgen de Fátima, que ya se ha hecho tradicional. Nosotros no intervenimos, eso lo hace la gente, es totalmente popular, de iniciativa popular, ahí no entramos los curas, ahí traen a la Virgen porque la quieren. y terminan aquí en esta iglesia. O sea, ¡nosotros no tenemos que organizar casi nada!

Es la gente.

¡Es la gente! ¡Es el fervor de la espontaneidad! Y eso, es milagro de la Virgen.

Entrevista a una pareja devota a la Virgen de Fátima
Salón parroquial

Supongo que vienen todos los años a la celebración de la Virgen, ¿no?

H: En realidad, todos los 13 de mayo hay la misa central, ésta, y los últimos cinco años hemos asistido a esta parroquia.

[...]

¿Y alguna vez han asistido a la procesión? Hoy día u otros años.

De acá de Fátima, no. De la Parroquia de Fátima no, por temas de horario. Hoy día la procesión fue al mediodía y la verdad un poco complicado. Pero normalmente cuando ha habido la procesión, no solamente en esta parroquia, en diferentes iglesias de Lima el 13 de mayo es una fiesta. A la Virgen de Fátima la gente le tiene mucho cariño, por algún motivo, debe ser que como la madre se presenta a tres niños, tiene un significado muy especial, muy maternal. Incluso antiguamente mucha gente hacia la primera comunión el 13 de mayo, entonces hay un cariño muy especial por nuestra madre. Entonces es verdad que nosotros no hemos participado de repente en procesiones acá en Fátima, pero en otros lugares que siempre ha habido alguna misa, alguna pequeña ceremonia, siempre hemos tratado de asistir.

¿Y ustedes tienen alguna imagen, un adorno o alguna escultura de la Virgen de Fátima en su casa?

M: Sí, bueno te cuento una cosa. En mi colegio también había una gruta en donde estaba la Virgen muy chiquita e íbamos a rezar donde ella. Y siempre, justo para el 13 de mayo que también casi hacía la persona el día de la madre, esa época, se hacía una procesión interna [...] Y era muy emotivo, por eso es que le tengo mucho cariño a la Virgen desde chiquita.

H: En el cuarto ella tiene algo que parece un medio santuario que tiene varias imágenes de varias Virgen María, de diferentes advocaciones de la Virgen María y hay una imagen, una estampita de la Virgen de Fátima que es LA imagen.

Es como si tener la imagen te protegiera de alguna manera, ¿no?

M: Claro, pero tampoco no pienses que porque sea una imagen. Eso te recuerda a la foto de tu mamá, por ejemplo. Nosotros sino adoraríamos ídolos, ¿no? El recuerdo de tu mamá, una foto, de tu abuelito o de tu abuelita que ha fallecido, eso te trae... Bueno, en un momento estás volteándote y lo miras cuando estás esperada y volteas y giras y está la imagen y te... ya, de chica me acuerdo que me decían del sagrado corazón de Jesús en vos confío, dulce corazón de María, sé la salvación mía. O sea, todo eso influyó en el cariño, en el amor, porque no es una imposición, no es algo impuesto, es algo que te brota con mucho amor.

¿Ustedes juntos han formado esa devoción a la Virgen de Fátima?

M: Claro, claro, sí.

H: En realidad, es a la Virgen de Fátima, pero a la Virgen. Venimos aquí porque claro, venimos acá a la parroquia porque nosotros queremos mucho a la Virgen de Fátima, pero en verdad queremos mucho a la Virgen María. [...]

Y en esta celebración del 13, específicamente, ¿ustedes vienen porque sienten algo diferente acá? ¿Y por ejemplo cuando rezan, le rezan a la Virgen?

M: ¡Claro!

H: Bueno, aquí está mi rosario, yo rezo mi rosario todos los días*. Y bueno, lo puedo rezar aquí en Fátima o lo puedo rezar en mi casa o cuando estoy caminando. La Virgen es la madre de Jesús, es la madre de Dios, entonces te acercas a ella con confianza, con cariño a pedirle, a darle gracias, etc. ¡Estés donde estés! Si estás acá en Fátima, mejor, porque vives la comunidad. Ayer por ejemplo hubo una pequeña verbena, que fue como una especie de kermesse pequeña, previa al día de hoy. Y fue muy simpático y ves la comunidad, porque vienen todos los parroquianos, gente bastante mayor, gente media como nosotros y gente joven como ustedes. [...]

Bibliografía:

ABRAM, David

1996 The Spell of the Sensuous. New York. Random House

BELTING, Hans

2003 "Semejanza y presencia". (Primer capítulo de Likeness and presence). En Artes. La revista N° 5, Vol. 3, enero-junio. Medellín: Colombia. Universidad de Antioquía . pp. 3-18, 2003.

BURKE, Edmund

2005 Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo bello y lo sublime. Madrid, Alianza Editorial

BENJAMIN, Walter

2003 "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica". En Discursos Interrumpidos, Madrid, Taurus, pp. 15-60, 1989